

ORIGINAL

Burnout syndrome in a group of health professionals

Síndrome de Burnout en un grupo de profesionales de la salud

Alicia Morales Iturio¹ , Jennifer Mirtha Cruz Pimienta² , Marianne Melissa Delgado Pimienta³ 

¹Universidad Autónoma de Guerrero, Docente. Estado Guerrero, México.

²Hospital Pediátrico Provincial Docente “Pepe Portilla”. Pinar del Río, Cuba.

³Hospital General Docente “Abel Santamaría Cuadrado”. Centro de Atención al Paciente Oncológico “III Congreso”. Pinar del Río, Cuba.

Citar como: Morales Iturio A, Cruz Pimienta JM, Delgado Pimienta MM. Burnout syndrome in a group of health professionals. Salud Integral y Comunitaria. 2024; 2:70. <https://doi.org/10.62486/sic202470>

Enviado: 28-11-2023

Revisado: 20-01-2024

Aceptado: 24-03-2024

Publicado: 25-03-2024

Editor: Prof. Dr. Javier González Argote 

BSTRACT

Introduction: burnout Syndrome designates the wear and tear that occurs in a person due to their professional performance, resulting in performance below expectations. It currently constitutes a problem due to its high prevalence, mainly in health professionals.

Methods: it is a cross-sectional descriptive study, with a sample of 15 workers, where the methods used were the interview and the Maslach Burnout Questionnaire.

Results: among the main results, Burnout syndrome was found in a high range, mainly for the dimension of “emotional fatigue”. In the case of “depersonalization”, the results were average and for the “personal fulfillment” dimension the indices were low, which implies a health problem for the study subjects.

Conclusions: characterizing the syndrome in health professionals is vital to understand, prevent and treat it. Due to its consequences on the environment and the performance of organizations, the prevention and treatment of the syndrome transcends the individual and allows significant benefits to be obtained (greater economic income, better customer treatment, less absenteeism, among others) for the workplace. of affected or at-risk individuals.

Keywords: Work Stress; Health Professionals; Burnout.

RESUMEN

Introducción: el Síndrome de Burnout designa el desgaste que se produce en una persona a causa de su desempeño profesional, dando lugar a un rendimiento por debajo de lo esperado. Actualmente constituye un problema por su elevada prevalencia, fundamentalmente en profesionales de la salud.

Métodos: es un estudio descriptivo transversal, con una muestra de 15 trabajadores, donde los métodos utilizados fueron la entrevista y el Cuestionario Maslach Burnout.

Resultados: entre los principales resultados se comprobó el síndrome de Burnout en un rango elevado, fundamentalmente para la dimensión de “cansancio emocional”. En el caso de la “despersonalización”, los resultados fueron medios y para la dimensión “realización personal” los índices fueron bajos, lo que implica un problema de salud para los sujetos de estudio.

Conclusiones: caracterizar el síndrome en profesionales de la salud es vital para entenderlo, prevenirlo y tratarlo. Debido a sus consecuencias en el ambiente y en el rendimiento de las organizaciones, la prevención y tratamiento del síndrome trascienden lo individual y permiten obtener beneficios significativos (mayores ingresos económicos, mejor trato al cliente, menor ausentismo, entre otros) para el centro de trabajo de los individuos afectados o en riesgo.

Palabras Clave: Estrés Laboral; Profesionales de la Salud; Burnout.

INTRODUCCIÓN

El síndrome de Burnout o síndrome de desgaste profesional, síndrome de sobrecarga emocional, síndrome del quemado o síndrome de fatiga en el trabajo fue declarado, en el año 2000, por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como un factor de riesgo laboral, debido a su capacidad para afectar la calidad de vida, salud mental e incluso hasta poner en riesgo la vida del individuo que lo sufre.⁽¹⁾

Remontándonos en los antecedentes, el primer caso reportado de síndrome de desgaste profesional en la literatura fue hecho por Graham Greens en 1961, en su artículo a Burnout case.⁽²⁾

Más tarde, en torno a 1974 el psiquiatra Herbert Freudenberger, identificó que alrededor de él, los empleados ante las excesivas horas de trabajo, un salario bajo y un contexto social exigente, sentían desinterés, síntomas de ansiedad, desmotivación laboral, manifestaciones de agotamiento y depresión denominadas por Freudenberger como Burnout.^(3,4)

Si bien Freudenberger se refirió por primera vez al Burnout, en 1976, se sitúa concluyentemente el término en el ámbito académico a partir de los trabajos de la psicóloga Cristina Maslach presentados públicamente en el Congreso Anual de la Asociación de Psicología (APA). Maslach consideraba que el síndrome trataba fundamentalmente de una sobrecarga emocional, y que esta situación podía darse cada vez con más frecuencia entre los trabajadores de servicios humanos, que después de mucho tiempo de consagración terminaban "quemándose".⁽⁵⁾

El Burnout se estructura por tres componentes o dimensiones:⁽⁶⁾ cansancio emocional (definido como desgaste, pérdida de la energía, agotamiento y fatiga y puede manifestarse física y psíquicamente, o como una combinación de ambas formas); despersonalización (pone de manifiesto un cambio de actitudes en las respuestas hacia las otras personas, que dificultan la comunicación personal, específicamente hacia los beneficiarios del propio trabajo, acompañado de un incremento de la distancia afectiva con los demás o un endurecimiento en las relaciones -friealdad emocional- con los subordinados en el trabajo y de indiferencia por sus resultados), y realización personal (agrupa una serie de respuestas y valoraciones negativas hacia sí mismo -autoestima- y hacia el propio trabajo o actividad, propios o típicos de la depresión, la baja moral, la frustración en el trabajo, el rechazo y evitación del contacto y las relaciones interpersonales en la actividad laboral, incluso en el manejo de los problemas con los colaboradores y otras personas involucradas en el proceso, englobando también el clima laboral que el individuo puede contribuir a crear en su grupo más o menos favorable y estimulante -motivación por los resultados- y sus resultados en productividad, capacidad para enfrentar presiones y soportarlas con éxito). Cada uno de estos componentes describe el síndrome de estrés laboral. Pero no es suficiente si se aclara un concepto como el Burnout se trata, es necesario también profundizar en lo que sería la concepción del estrés en sí, fundamentalmente porque de la cronicidad de éste depende el desarrollo del Burnout.

Para otros autores el estrés consiste en una respuesta adaptativa que surge como consecuencia de la exposición a un evento externo demandante, tanto a nivel psicológico como físico, percibido negativamente por el individuo.⁽⁷⁾

Está claro que no siempre que hablamos de estrés nos referimos a una enfermedad, incluso a veces puede ser un proceso positivo para la persona en un momento dado, y ayudar al individuo a alcanzar un crecimiento y desarrollo personal y un alto grado de bienestar psicológico y de satisfacción consigo mismo, (en tal situación se utiliza el término de eustrés para definir la resultante de la interrelación individuo-medio). Pero como se decía anteriormente, no es a este estrés al que nos referimos sino al que surge como resultado de un proceso negativo (distrés) donde de la relación individuo-medio se desencadena en la persona diversos síntomas que perjudican su salud, situación que puede agravarse si se mantiene en el tiempo.

Por lo tanto, es necesario la detención del estrés a partir de la implementación de estrategias adecuadas, pues este constituye éste el punto de partida de un proceso continuo que desemboca en el síndrome del "quemado".

En la actualidad es muy frecuente, aunque no suficiente, el estudio de dicha problemática, sobre todo en poblaciones que trabajan en íntimo contacto con otros seres humanos, relación que demanda una respuesta emocional continua. Ejemplo de ello son los profesionales de la salud. Para ellos, las largas jornadas laborales, el contacto frecuente con el sufrimiento, la falta de recursos que conllevan al cambio de tratamientos de elección, la desmotivación por la poca retribución y estímulos a nivel material y social, así como las secuelas de una Pandemia de la que no se ha logrado una recuperación total hacen que el síndrome se encuentre latente y que por lo tanto sea necesario su evaluación para posteriormente buscar soluciones que generen bienestar en la población que se aborda.

Es por esta razón que se decidió realizar un estudio descriptivo trasversal en el período de enero-junio de 2023, con el objetivo de caracterizar el síndrome de Burnout en un grupo de profesionales de la salud del estado de Guerrero en México.

Los síntomas de Burnout no son solo de carácter emocional, sino también conductual y psicosomático. Por ello si el trabajador cuenta con un bienestar biopsicosocial esto tendrá una influencia efectiva en la población que atiende así como para la empresa de la cual forma parte. Los bajos niveles de estrés provocan que cada

vez sea más fácil el poder llevar a cabo aquellos requerimientos cada vez más rigurosos de servicios sociales, educativos y sanitarios. De esta forma no solo intervenimos efectivamente en el área profesional y laboral sino también en lo social y comunitario.

MÉTODO

Se realizó un estudio descriptivo transversal a un grupo de profesionales de la salud pertenecientes al estado de Guerrero en México, en el período de enero-junio de 2023. El universo estuvo compuesto por 15 trabajadores coincidiendo en este caso universo y muestra, pues todas a aquellas personas que fueron convocadas aceptaron mediante consentimiento informado la participación en el estudio, como una manera de contribuir al desarrollo científico. Del total de sujetos presentados, 7 son masculinos y 8 femeninos. Todos con una experiencia laboral entre los 10 y los 15 años. En todo este tiempo no se han encontrado desvinculado en ningún momento al trabajo, incluyendo el momento de la pandemia COVID-19.

Se utilizó como método empírico la entrevista para la obtención de datos personales de interés, así como se aplicó el cuestionario Maslach Burnout el cual explora las tres dimensiones del síndrome de Burnout: Cansancio Emocional (CE), Despersonalización (DP), y Realización personal, utilizado en varios países del continente americano y también en Cuba. El análisis de los resultados se realizó utilizando la estadística descriptiva a través de la frecuencia absoluta y porcentual.

RESULTADOS

En la investigación se encontró la presencia del Síndrome de Burnout en el 90 % de la muestra predominando el nivel alto en un 60 % seguido del nivel medio con un 30 % y el 10 % manifestó un nivel bajo. A continuación se visualiza en la figura 1 el comportamiento de las dimensiones del síndrome de Burnout en los sujetos de estudio.

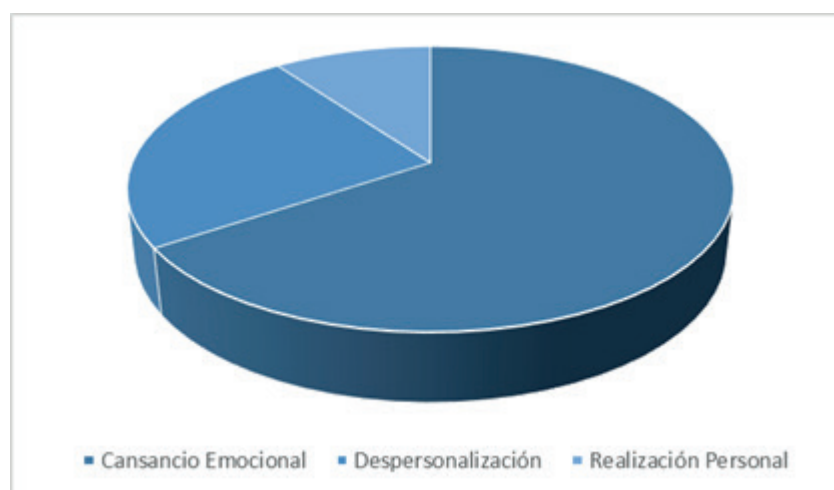


Figura 1. Dimensiones del Síndrome de Burnout

El cansancio emocional fue la dimensión más destacada, lo que se traduce en un desgaste, pérdida de la energía, agotamiento y fatiga del 65,4 % de los sujetos estudiados. Para la despersonalización, los resultados fueron medios, representados con un 24,3 %. En el caso de la realización personal los índices fueron bajos con solo un 10 %. Lo que expresa que los sujetos de estudio carecen hasta el momento de respuestas y valoraciones negativas hacia sí mismos o hacia el trabajo, en el 90 % de los casos.

Influyen en estos resultados el vínculo entre aspectos como el sexo, pues para los índices elevados de cansancio emocional, el sexo femenino sobresalió significativamente con un 75 % en el total de las respuestas. La entrevista hace referencia a la corroboración de estos resultados, donde las féminas exponen que a la par de ser una mujer trabajadora son amas de casa, por lo que la doble función, influye y determina los niveles de agotamiento.

En el caso de la edad y los años de experiencia laboral como variables en relación con los niveles de Burnout, se pudo observar que a medida que la edad aumentaba y por ende la experiencia laboral, los niveles de estrés llegaban a hacer más altos. El desgaste acumulado por el transcurrir de los años dedicándose a una misma actividad, evidentemente determina resultados como este. La muestra de estudio expresa que no es lo mismo cuando se comienza a trabajar, que uno tiene deseos de comerse el mundo, a ahora que han pasado tantos años y uno ha vivido tantas experiencias, muchas de ellas desagradables y tristes, eso, llega a deteriorar. Se puede interpretar en una respuesta como esta que la desmotivación está latente, también el agotamiento y pérdida de la energía.

Con el estado civil y el número de hijos surge un fenómeno similar al de con la variable sexo, pues nuevamente la mujeres coinciden con los por cientos más elevados en cada caso. Por lo que podemos destacar que resulta para la muestra de estudio un grupo de gran vulnerabilidad.

A modo de conclusión del acápite, se puede interpretar que variables como sexo, edad, estado civil y número de hijos influyen en los niveles de estrés laboral, donde la relación se ha identificado como directamente proporcional, o sea, para aquellos sujetos, con mayor edad y experiencia laboral, casados y con hijos los niveles de estrés fueron mayores, sobre todo en las féminas con estos elementos, considerándose las más afectadas en el estudio.

Por último, aunque no ha sido interés particular de la investigación no se dejar de mencionar el período Pandemia COVID-19. La muestra de estudio como profesionales de la salud al fin, estuvieron laborando de manera ininterrumpida durante más de dos años, y por lo tanto expuestos a todo lo que implicó la Pandemia. El miedo, la inseguridad, la desolación, las pérdidas emocionales, la incertidumbre, la propia enfermedad de cada uno de ellos, (pues el total de los sujetos abordado en la investigación fueron positivos a COVID-19 en algún momento), conllevó a la preocupación y el temor al contagio de seres queridos, compañeros de trabajo y demás personas cercanas. Los sujetos de la investigación recuerdan este período con desgarró y angustia, pues fueron días y días de agonía, muchos comentan que si este estudio se hubiera hecho en aquel entonces tal vez los resultados y los niveles de estrés laboral fueran otros, por lo que exigió ese momento en la vida de cada uno.

Tal vez la pandemia como dicen, ha marcado tanto la vida de las personas que los resultados de hoy guardan relación en varios aspectos con ella, tal vez la manera de asumir la vida, y la concepción del mundo después del covid hace que pocas cosas sean más o menos relevantes, pero son muchos tal vez, que pudiera constituir las hipótesis de otras investigaciones y por lo tanto contar con mayor rigor científico y menor margen de suposición.

DISCUSIÓN

Las similitudes entre ésta y otras investigaciones que abordan análogamente la problemática en cuestión son elevadas. Para Maslach y Jackson el cansancio emocional constituye un pilar fundamental en el estrés laboral, mostrándose como fatigas matutinas ante el día de trabajo que comienza.⁽⁸⁾

Se presenta así mismo, en aquellos que sienten estar al borde o en límite extremo de sus posibilidades o capacidades, fuerza, resistencia, tensión emocional o física; lo que ocurre se relaciona con las demandas a las cuales se expone un trabajador de la salud, los mismos que además sufren de un deterioro y/o pérdida de habilidades emocionales que le pudieran permitir una respuesta satisfactoria a las exigencias emocionales de este entorno laboral. Estos aspectos inciden en el equilibrio psicosocial del individuo así como en su calidad de vida, pero además en la calidad del servicio que se le brinda al paciente.⁽⁹⁾

Lo que hasta el momento se ha analizado coincide con lo propuesto por Bianchini, para él, los trabajadores de la salud son sometidos a altos niveles de estrés, y esto ocurre porque existen largas jornadas de laborales, con muchísima responsabilidad e intensidad, además de estar dispuesto “al otro” en cuanto a sus demandas, necesidades y requerimientos en todo momento.⁽¹⁰⁾

Según los criterios de Muela y Muñoz y Velásquez con los que además coincidimos, que realizar labores en unidades que tengan que lidiar con la salud de los individuos tiene un índice elevado desde lo emocional, principalmente por las altas exigencias, por lo tanto, a mayor dedicación y perdurabilidad en estas circunstancias mayor el costo emocional en cada uno de los sujetos implicados, pues existe un compromiso personal y de identidad, en el que, se quiera o no, se afectan sus propias emociones y necesidades.^(11, 12)

Con respecto al resultado relacionado con la mujer como el grupo más vulnerable, Teixeira y col. coinciden con que es un síndrome que se muestra con mayor frecuencia en este sexo, lo cual es atribuido por doble rol que desempeñan, como ama de casa, madre y trabajadora.⁽¹³⁾

Otras variables como el estado civil, la edad, el número de hijos, la experiencia laboral y su asociación con la presencia del síndrome, en estudios de Teixeira y col. y Albendín encuentran divergencias en sus criterios con respecto a lo obtenido en esta investigación. Pues expresan que aquellos que están casados o conviven con parejas estables experimentan niveles más bajos de los componentes del Burnout, al ser la pareja una fuente de apoyo importante.^(13, 14)

Para Maslach y Jackson la presencia de hijos constituye un factor protector en la aparición de este síndrome, sin embargo en este trabajo la presencia de hijos refuerza la aparición del síndrome, pues los sujetos de estudios consideran que el rol de madre exige de responsabilidades y tiempos se encuentran en disonancia con las responsabilidades y tiempos de la labor que realizan. Además se genera cierta ansiedad y temor de que a sus hijos le suceda aquello con lo que luchan día a día.⁽¹⁵⁾

Para la variable experiencia laboral, también se identificaron puntos de diferencia con respecto a lo obtenido en este estudio y lo identificado en otros. Unda, opina que a medida que los años avanzan, los sujetos van ganando en seguridad y experiencia en las tareas laborales, y muestran una menor vulnerabilidad a la tensión laboral. Aquí se pudo observar lo contrario ya que a mayor cantidad de años laborando mayor cúmulo de cansancio y abatimiento y por lo tanto mayores niveles de estrés, lo cual lleva a la desmotivación, el rechazo y

la búsqueda y adquisición de nuevos conocimientos que se relacionen con sus funciones específicas.⁽¹⁶⁾

En cuanto a los resultados referidos al momento de la covid-19 no se identificaron otros estudios con lo que pudiéramos comparar lo obtenido en esta investigación. Aunque no negamos la existencia de similitudes o diferencias con autores que han podido abordar ésta temática.

Puntos de convergencia y divergencia relacionan o no a esta con otras investigaciones. No obstante, de manera general los altos índices de Burnout han sido identificado en México por otros estudios y con otras poblaciones, Medina y col. constató que hay un deterioro incluso desde que el profesional de la salud comienza sus estudios en el primer año de la carrera. Este elemento deja mucho que desear con respecto al fenómeno de estudio. Lo cual demanda de una atención relevante.⁽¹⁷⁾

CONCLUSIONES

El estrés laboral se traduce en demandas internas y/o externas que han excedido los recursos del individuo, dando lugar al estrés, en este caso y en relación de la persona con su entorno laboral, conlleva al síndrome. En otras palabras y quizás más explícito: El Burnout es la consecuencia de una situación de trabajo en la cual la persona tiene la sensación de que está golpeándose la cabeza contra la pared día tras día, y a pesar de su interés y entrega por mejorar la vida de aquellos con quienes se relaciona, con frecuencia ve el fracaso y la miseria en el entrenamiento cotidiano con el sufrimiento, la pobreza, la crueldad, el peligro, el dolor, la muerte, lo mismo que a la preocupación por el aumento de demandas legales por mala práctica. Todo lo anterior hiere profundamente la sensibilidad y muchos profesionales en salud terminan por crear una barrera, una especie de anestesia contra las penas de los demás. Por otro lado la sociedad ve la salud como un derecho de todos y, en esa medida, los profesionales deben estar disponibles para atender todas las necesidades que surjan. A pesar de no ser reconocido hasta el momento como una entidad en la CIE-10 ni el DSM-V, el Síndrome de Burnout, tiene una alta incidencia entre el personal que se dedica a la salud. Es reconocida la capacidad que posee de afectar la calidad de vida de los individuos que lo sufren y de generar repercusiones personales, a nivel psicoemocional y/o conductual.

Caracterizar el síndrome en profesionales de la salud es vital para entenderlo, prevenirlo y tratarlo. Debido a sus consecuencias en el ambiente y en el rendimiento de las organizaciones, la prevención y tratamiento del síndrome trascienden lo individual y permiten obtener beneficios significativos (mayores ingresos económicos, mejor trato al cliente, menor ausentismo, entre otros) para el centro de trabajo de los individuos afectados o en riesgo. Independientemente que al identificar el fenómeno podemos posteriormente proporcionar un manejo desde la conservación de una salud con calidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Aceves G. A. Síndrome de burnout. Archivos de Neurociencias [Internet]. 2006; 11(4): 305-309. Disponible en: https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=583309&pid=S1409-0015201500010001400001&lng=en
2. Borda M, Navarro E, Aun E, Berdejo H, Racedo K, Ruiz J. Síndrome de Burnout en estudiantes de internado del Hospital Universidad del Norte. Salud Uninorte [Internet]. 2007; 23(1): 43-51. Disponible en: https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=583313&pid=S1409-0015201500010001400003&lng=en
3. Carlin M, Garcés de los Fayos E.J. El síndrome de Burnout: evolución histórica desde el contexto laboral al ámbito deportivo. Anuario de Psicología [Internet]. 2010; 26 (1): 169-180. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16713758020>
4. Álvarez E, Fernández L. El síndrome de “Burnout” o el desgaste profesional: revisión de estudios. Revista Asociada Española Neuropsiquiatría [Internet]. 1991; 11(39): 257-265. Disponible en: <http://www.revistaaen.es/index.php/aen/article/download/15231/15092>
5. Figueired Ferraz H, Grau Alberola E, Gil Monte PR, García Juesas JA. Síndrome de quemarse por el trabajo y satisfacción laboral en profesionales de enfermería. Psicothema [Internet]. 2012; 24(2): [aprox. 12 p.]. Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=7_2723578015
6. González F. Instrumentos de evaluación Psicológica. 2da. Ed. Ciudad de la Habana, Cuba: Editorial Ciencias Médicas; 2007.
7. Durán M.M. Bienestar psicológico: el estrés y la calidad de vida en el contexto laboral. RNA [Internet].; (1):71-84. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3698512>

8. Maslach C, Jackson S.E. MBI: Maslach Burnout Inventory. 3ra. Ed. New York, Estados Unidos de America: Manual Palo Alto; 1982.

9. Gil-Monte PR. Aproximaciones psicosociales y estudios diagnósticos sobre el síndrome de quemarse por el trabajo (burnout)." Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones [Internet]. 2000; 16(2): [aprox. 9 p.]. Disponible en: <https://scholar.google.com/cu/scholar?hl=es&q=Aproximaciones+psicosociales+y+estudios+diagn%C3%B3sticos+sobre+el+s%C3%ADndrome+de+quemarse+por+el+trabajo+%28Burnout%29&btnG=&lr=%20%20>

10. Bianchini M. El síndrome de Burnout en personal profesional de la salud. Revista Medicina legal de Costa Rica [Internet]. 1997; 13 (14). Disponible en: http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140900151997000200017#:~:text=El%20s%C3%ADndrome%20de%20Burnout%20en%20personal%20profesional%20de%20la%20salud&text=Este%20s%C3%ADndrome%20se%20ha%20descrito,de%20energ%C3%ADa%20fuerza%20y%20recursos.

11. Muela Regidor D. ¿Qué es el síndrome de Burnout y cuáles son sus dimensiones? Universo Deportivo [Internet]. 2016. Disponible en: <https://www.universodeportivo.es/sindrome-de-burnout/>

12. Muñoz Alba I, Velásquez Mery S. Síndrome de quemarse por el trabajo en profesionales de enfermería, Bogotá, Colombia. Rev Fa. Na. Salud Pública [Internet]. 2016; 34(2): [aprox. 14 p.]. 202-211. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-386X2016000200009&lng=en.%20http://dx.doi.org/10.17533/udea.rfnsp.v34n2a09

13. Teixeira CAB, Gherardi-Donato EC, Pereira S, Cardoso L, Reisdorfer E. Estrés laboral y estrategias de afrontamiento entre los profesionales de enfermería hospitalaria. Enferm Glob [Internet]. 2016; 15(44): [aprox. 10 p.]. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695-61412016000400012&lng=en

14. Albendín Gómez L, Cañadas-de la Fuente JL, Cañadas G, San Luis G, Aguayo R. Bayesian prevalence and burnout levels in emergency nurses. A systematic review. Revista Latinoamericana de Psicología [Internet]. 2016; 48(2): [aprox. 8 p.]. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-05342016000200007&script=sci_arttext&lng=en

15. Maslach C, Jackson S.E. Burnout in health professions: A social psychological analysis". Hillsdale, NJ: Erbaum. 1982

16. Unda S, Uribe F, Jurado S, García M, Tovalín H, Juárez A. Construction of a scale for assessing at work psychosocial risk factors in professors. Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones [Internet]. 2016; 32(2): [aprox 9 p.]. Disponible en: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1576596216300044>

17. Medina M.L, Medina M.G, Gauna N, Molfino L, Merino L. Prevalencia del síndrome de Burnout en residentes de pediatría de un hospital. Revista de Investigación en Educación Médica [Internet]. 2017; (6): 160-168. Disponible en: http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/A6Num23/04_AO_Prevalencia.pdf

FINANCIACIÓN

No existe financiación para el presente trabajo

CONFLICTO DE INTERES

Los autores declaran que no existe conflicto de interés

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Conceptualización: Alicia Morales Iturio, Jennifer Mirtha Cruz Pimienta, Marianne Melissa Delgado Pimienta.

Investigación: Alicia Morales Iturio.

Análisis formal: Alicia Morales Iturio, Jennifer Mirtha Cruz Pimienta, Marianne Melissa Delgado Pimienta.

Redacción-borrador original: Alicia Morales Iturio, Jennifer Mirtha Cruz Pimienta, Marianne Melissa Delgado Pimienta.

Redacción-revisión y edición: Alicia Morales Iturio, Jennifer Mirtha Cruz Pimienta, Marianne Melissa Delgado Pimienta.